

ENTREVISTA

Miquel González/Shooting



Viene de la página anterior

– ¿Son conscientes de que el gobierno catalán presenta el pacto fiscal como la solución a todos sus males?

– Cataluña es profundamente solidaria y es evidente que la solidaridad no puede poner límites al crecimiento y la competitividad de la economía catalana, que representa el 20 por ciento del PIB de nuestro país. Su capacidad emprendedora y su actividad exportadora tienen tanto peso en la economía española que Cataluña debe implicarse en la salida de la crisis sea cual sea el resultado electoral, porque de esta crisis o salimos juntos o no salimos.

– La situación económica es tan extraordinaria que en los últimos coletazos de la Legislatura el Gobierno ha recuperado un impuesto que había eliminado y utiliza el argumento contrario al que usó entonces para defender su imposición. ¿Les dan buen material para la campaña?

– Lo más patético de todo es, por una parte, la imagen de improvisación, y, por otra, de percepción de incapacidad. Lo que ha ocurrido con el impuesto de patrimonio es emblemático, han querido hacer caja y que el señor Rubalcaba pueda contentar a los indignados con medidas que ya

no son de izquierda sino de ultrazquierda.

– Las medidas que va a tener que aplicar el próximo Gobierno deberán ser muy restrictivas. ¿Ve la luz al final del túnel?

– Sin cambio de Gobierno no vamos a salir de la crisis. Además, necesitamos un Gobierno fuerte para acometer todas las reformas necesarias. Si me pregunta cuándo vamos a salir de la crisis, le tengo que decir que no tenemos una varita mágica, pero cuanto más pronto nos pongamos a hacer lo que tenemos que hacer, antes y mejor saldremos de la crisis. Hemos salido de otras crisis con anterioridad, aunque seguramente ninguna de la gravedad de ésta. Cuando llegamos al Gobierno en 1996, España tenía una tasa del paro superior al 20 por ciento y había tirado la toalla para ingresar en el euro porque no cumplíamos ni uno de los criterios del Tratado de Maastricht. Entonces, hablamos con claridad, hicimos las reformas estructurales necesarias y nos apretamos el cinturón todos. El resultado fue que España ingresó en el euro.

– Sin embargo, usted ha dicho que la crisis actual es peor. ¿Cómo se recompone la situación?

– Si España no ofrece garantías, la gente no invertirá. En los ocho años de Gobierno del PP se crea-

«Cataluña debe implicarse en la salida de la crisis, porque de esta crisis o salimos juntos o no salimos»

«Necesitamos un Gobierno fuerte para poder aplicar las medidas estructurales necesarias»

«Con el impuesto de patrimonio han querido que el señor Rubalcaba contentara a los indignados»

«No estaremos por debajo de los doce diputados de 2000, cuando logramos la mayoría absoluta»

«Vamos a hacer una campaña de fuerza serena, en la que atenderemos las prioridades de la gente»

ron 5 millones de puestos de trabajo, cuando al llegar teníamos una tasa de paro prácticamente del 22 por ciento. Después, lo abandonamos con una tasa del 10 por ciento. Paradójicamente, si el PSOE pierde las elecciones el próximo 20 de noviembre, volverá a dejar el país con una tasa de paro del 22 por ciento. No tenga ninguna duda de que, con la complicidad de todas las instituciones del país, si fuimos capaces de sacar a España de la crisis entonces, lo volveremos a hacer.

– ¿Se atreve a poner un techo al resultado del PP en Cataluña el 20-N?

– No le quiero poner puertas al campo. El mejor resultado que ha obtenido el PP de Cataluña hasta ahora han sido doce diputados en 2000, año en que logramos la mayoría absoluta, y me atrevo a decir que en estas generales no vamos a estar por debajo de ese resultado.

– ¿Cómo se defiende a Cataluña en Madrid?

– Defendiendo los intereses y resolviendo los problemas de los catalanes. El refrán dice que hay amores que matan y tengo muy claro, y la Historia así lo pone de manifiesto, que los nacionalistas, por su pretendido amor superior en este caso por Cataluña, hacen más daño que otra cosa. Recuerde

el tratado de paz de los Pirineos de 1659 y cómo España perdió una parte del Rosellón y la Cerdeña por la sublevación a la monarquía. A Cataluña se la defiende haciendo políticas que permitan que los catalanes vivan mejor.

– ¿El PP va a hacer una campaña intentado evitar la crispación?

– Diría que una campaña de fuerza tranquila, sin que se interprete que tranquila quiera decir ni pasividad ni conformismo ni falta de ambición, sino fuerza serena. Vamos a ir a lo nuestro, que va a ser atender las prioridades y preocupaciones de la gente, no las de los políticos, ni de las opiniones publicadas.

– ¿Repetirán la fórmula de una gran presencia de Rajoy en Cataluña durante la campaña?

– Rajoy vendrá a Cataluña siempre que pueda y también será protagonista Alicia Sánchez-Camacho, que ha conseguido pacificar y poner al partido en el centro de la política catalana desde que accedió a la presidencia en el congreso de julio de 2008. Tuvimos un resultado magnífico en las autonómicas, cuando nos convertimos en la tercera fuerza política a escasos diez diputados del PSC en el Parlament, y esa racha continuó en las municipales. Ahora, todos estamos muy implicados en las generales.